

# *La enseñanza-aprendizaje de la filosofía a partir de filosofía maya tojolabal de siglo XXI presentada Carlos Lenkersdorf*

Luis Alberto Salas González

---

## › **Introducción**

En el presente escrito, hablaremos un poco de la filosofía maya tojolabal a partir de Carlos Lenkersdorf. Asimismo hacemos mención a la *educación bancaria*, a partir de Paulo Freire. Bueno, hacemos referencia a estos dos autores, ya que Lenkersdorf es quien nos da el fundamento filosófico para generar nuestra propuesta de enseñanza-aprendizaje de la filosofía. Y Freire, porque nos muestra la problemática educativa de la enseñanza-aprendizaje.

La importancia de partir de una cultura originaria que existe en este siglo XXI, es porque creo que hay que voltear a ver y escuchar otras formas de vida, hay que pretender otra forma de enseñanza-aprendizaje de la filosofía, con un sentido, el de atender a la realidad concreta. De ahí la importancia que creemos en complementarnos en las instituciones educativas.

## › **1. La filosofía maya tojolabal a partir de Lenkersdorf**

Carlos Lenkersdorf nos muestra que en los tojolabales el punto de partida es **escuchar** al otro que es distinto de mí, (la intersubjetividad), para lograr **el nosotros** que va más allá de la intersubjetividad, todo lo demás también son sujetos, un árbol, una silla, una cama, una fruta, todos somos sujetos porque **todo vive**, todo tiene corazón y por tanto movimiento. De esa manera, se llega a la **complementariedad**, el humano no es el centro del todo (antropocentrismo), no todo gira alrededor de él, más bien se **complementa** con todo lo que le rodea (biocentrismo), el humano es parte de un todo. He ahí la importancia, en que ahora más que nunca, ahora que vivimos crisis climáticas producidas por las grandes industrias, debemos aprender de nuestros pueblos originarios, de su filosofía, debemos aprender cómo se vive en armonía con la naturaleza, debemos **complementarnos** y no imponernos, apropiarnos, de no destruir a la naturaleza, convivir con el otro sujeto que es de otra cultura que no es la mía, con el otro sujeto que se encuentra frente a mí.

En los tojolabales la esencia es el **tic**, el **nosotros**, no es el nosotros de los pronombres personales, sino que es un **nosotros** que se refiere al cosmos, a la totalidad de entes existentes, vivientes, (no existen los objetos), sólo hay los sujetos. En el mundo maya tojolabal se tiene otra concepción acerca del cosmos, es primeramente la reproducción de nuestra madre tierra, ya que si ésta permanece, la vida humana también lo hará. Es el **nosotros cósmico**, no todo gira en torno al humano, sino que todo se **complementa**, por eso hay que buscar la armonía. Hay que **escuchar** a nuestra madre tierra, para saber lo que nos está diciendo, si no la escuchamos seguiremos devastándola.

Nuestra Madre Tierra, ja jnantik lu'um, representa una realidad fundamental para los tojolabales. Por eso respetarla no se refiere sólo a ella, sino a todos sus hijos, es decir, la milpa, las plantas, toda la naturaleza, y todo lo que hemos hecho, porque lo producimos con lo que Nuestra Madre Tierra nos proporciona. Este respeto implica el reconocimiento de todo lo que nos encuentra y encontramos en nuestra vida. Este respeto es uno de los principios organizativos que nos guían y según el cual vivimos desde la perspectiva tojolabal. Dicho de otro modo, el respeto exigido se explica porque estamos eslabonados con todo lo demás por el nosotros cósmico.<sup>1</sup>

Nuestra Madre Tierra no es propiedad de alguien y mucho menos producto de compra-venta. Si bien, estas formas de vida no sólo se observan entre los tojolabales, sino en muchos otros pueblos originarios de América, Asia, África o Australia, en este siglo XXI. En la ideología moderna dominante la naturaleza sólo es para explotarla. La naturaleza como mercancía, sólo como valor de uso y de cambio, es una riqueza inmensa y además hermosa, es “una minita de oro”, solamente hay que explotarla y poner a trabajar fuerte a hombres y mujeres despojadas.

Desde Lenkersdorf pensamos (como ya lo mencionamos anteriormente) que el punto de partida en los tojolabales es el **escucha**. **Tojol**, el que sabe, **'ab'al**, **escuchar**, una cultura que por vocación escuchan, que por excelencia lo que sabe es **escuchar**, los que saben escuchar para vivir **nosotricamente** la realidad concreta. Antes de la palabra escuchada está la proximidad corporal de dos o más sujetos, antes del diálogo están los ojos que expresan algo que las palabras a veces no pueden. Al **escuchar** a los otros recibimos sus pensamientos por medio de su palabra y su cuerpo, es el misterio que se presenta porque es algo desconocido lo que me dice, o puede ser algo conocido pero visto y expresado de manera diferente. El que habla se abre, se expone y queda a disposición del que escucha, a su vez el que habla espera a que el otro le conteste algo, que le interpele. **Escuchar-hablar**, un juego de reciprocidad, uno frente a otro para decir que se aman o se odian, para aprender o ponerse de necio, para hacer la paz o iniciar la discusión. Al **escuchar** recibimos algo inesperado, algunas veces nuevo y otras no. Escuchando adquirimos conocimientos por cuenta propia, escuchando no sólo a los humanos, sino todo lo que lo que nos rodea.

---

<sup>1</sup>Lenkersdorf, Carlos. *Conceptos Tojolabales de filosofía y del altermundo*. Plaza y Valdés, primera edición, 2004. México. p. 128

Los tojolabales tienen, pues, una concepción particular de las lenguas porque las entienden compuestas, de dos elementos, el escuchar y el hablar. (Son de igual importancia los dos. Si no se habla, no se escucha ninguna palabra, y si no se escucha se habla al aire).

Por eso, ya desde los términos del tojolabal, las lenguas son diádicas, por no decir dialógicas. Fijémonos e en ejemplo siguiente: En lugar de decir yo te dije, dicen yo dije tu escuchaste.”<sup>2</sup>

Con esto se observa que desde la misma lengua se manifiesta esta parte dialógica, donde uno dice y se entiende que el otro por tanto está escuchando, porque después al que dice le toca escuchar y al que escuchó le toca decir. En español, un sólo sujeto es el actor, y en tojolabal hay dos sujetos y ambos son actores, hay dos el verbo *decir*, y *escuchar*. Así, esta relación de yo digo-tu escuchaste, nos abre el paso a la intersubjetividad (relación sólo entre personas), es la relación sujeto-sujeto, donde ambos son actores, es un proceso bidireccional, es una relación en la cual todos los sujetos (personas) de la comunidad participan, se exige la participación del otro para complementar la visión de lo planteado en el momento. Son dos sujetos o más que se **complementan** en un nivel horizontal, la comunicación no es impositiva como lo es en español. Es la pluralidad de sujetos con acciones diferenciadas, se exige su diferencia ya que excluye el monismo, la pluralidad de que cada sujeto tiene acciones diferentes pero que se **complementan** en un todo y para el todo, es lo que garantiza la apertura al **nosotros**, de esa manera la distinción y la **complementariedad** los conducen al **nosotros**. El nivel intersubjetivo es la relación entre personas y es una manifestación del **nosotros**, aunque el **nosotros** como tal es más allá de esta relación, donde es en relación con la naturaleza con la cual somos.

## ➤ 2. Educación Bancaria a partir de Paulo Freire

Ahora bien, nuestro problema se centra en la enseñanza-aprendizaje de la filosofía, pensamos que el problema que había planteado Paulo Freire, aún sigue vigente, es el problema de la *educación bancaria*.

Paulo Freire nos presenta diez incisos, los cuales son los que reflejan la educación bancaria, los cuales reflejan lo que hemos venido diciendo. Sólo haré mención a algunos.

d) “el educador es quien habla; los educandos quienes escuchan dócilmente”<sup>3</sup> El educador sabe porque piensa y por tanto es él quien habla, el estudiante no sabe porque no piensa y por tanto debe escucha al profesor. Aunque, ¿los estudiantes en verdad escuchan al profesor? Es aquí donde entra el problema que también plantea Lenkersdorf, hay miles y miles de palabras que se lanzan al

---

<sup>2</sup>Lenkersdorf, Carlos. *Aprender a Escuchar*. Plaza y Valdés, México, 2008. p.13

<sup>3</sup>Freire, Paulo. *Pedagogía del Oprimido*. Siglo XXI , trigésima edición 1983, Uruguay. p. 74

aire, pero en verdad, ¿son escuchadas, captamos el mensaje central de todo lo que se habla? si fuera así, podríamos quedar locos. Es aquí donde se afirma la uni-direccionalidad del discurso, es simplemente un monólogo, no hay interacción con los demás, o si lo es se da de manera depositaria, impositiva.

“e) el educador es quien disciplina; los educandos los disciplinados”<sup>4</sup> Con esto podemos decir, el profesor es quien dicta la reglas a establecer el comportamiento del aula, los estudiantes deben obedecer las reglas impuestas. La disciplina se establece a través del castigo y este puede ser físico y psicológico. El profesor manda mandando y no como proponen los tojolabales, un mandar obedeciendo. Es decir, el profesor al no escuchar impone reglas para imponer disciplina. Al no escuchar los estudiantes, no hay un acuerdo común, no hay participación en el cual todos establecen las reglas a llevar a cabo dentro del salón, sino se cumplen, se rompen será porque ha producido una negatividad, pero se tendrá que volver en conjunta nuevamente, para cambiar o quitar esa regla. Pero, como el profesor no escucha, es él quien disciplina.

“g) el educador es quien actúa; los educandos son aquellos que tienen la ilusión de que actúan, en la actuación del educador.” Este inciso y el último, pensamos se pueden conjuntar. El educador es el sujeto y por ello es él quien actúa, es él quien estudia el objeto y lo utiliza para lograr sus objetivos impuestos. Los estudiantes, en este caso son los objetos, aparentan ser partícipes de establecer el problema, el tema conjuntamente, así como en la realización de la clase y sí el estudiante actúa, actúa como si escuchara al profesor, actúa como si le importara el tema, etc.... pero al final, es sólo parte del proceso que ha impuesto el profesor desde antes del primer encuentro de cara-a-cara. El profesor decide cómo es el proceso de aprendizaje, el estudiante, es sólo parte de este proceso, por eso los estudiantes tienen la ilusión, ya que sólo forman parte del proceso de enseñanza-aprendizaje, y no el todo el proceso de enseñanza – aprendizaje. Este proceso lo entendemos desde cómo se establece el tema o problema, a partir de quién y cómo se enfrentan, la perspectiva que se le da.

“h) el educador es quien escoge el contenido programático; los educandos, a quienes jamás se escucha se acomodan a él.” El profesor tiene que atender un programa de asignatura que le otorga la institución educativa en la cual imparte clases. Este programa de asignatura está en relación con el plan de estudios de la misma institución educativa, con el fin de lograr conformar lo que es el perfil de egreso del estudiante. De ahí que el profesor tenga que atender los temas que están señalados en el programa. Si bien, quien decide, cómo abordar en última instancia esos temas es el profesor. Se puede ver el tema de ética a partir de la visión del estudiante, y no sólo la

---

<sup>4</sup> *Ibíd.*

visión del profesor. Es por ello que nos menciona Freire, el estudiante sólo se acomoda y acepta el tema escogido por el profesor, tema que viene en el contenido programático de la asignatura.

### › **3. Formación desde el Nosotros**

Entonces, si partimos de la *educación bancaria* que nos muestra Freire, si partimos de esa negatividad y en ella nos quedamos, si no escuchamos a los otros que son distintos de mí, no se hace filosofía, hay doctrina, imposición del saber. Comúnmente se parte de la idea del filósofo y no de la idea de los otros que se encuentran frente al docente. O simplemente no hay nada ya que el alumno no escucha, está físicamente frente al profesor en el aula, pero mentalmente está en otro mundo, su mente está navegando en sus deseos, problemas, frustraciones, etc. Por otro lado, se cree que el alumno escucha, pero no escucha ya que no hay participación y mucho menos aprendizaje que se construye conjuntamente.

Nuestra propuesta se basa principalmente en los cuatro conceptos clave Tojolabales descritos hace un momento. Ahora los enfocaremos en la educación.

El *escuchar* es el punto de partida. Se trata primeramente de que los estudiantes escuchen lo que dicen, después que escuchen a su compañero así como al docente. El docente sólo será el guía, quien manda obedeciendo, es decir, quien atiende desde la filosofía los problemas planteados por los estudiantes, confrontándolos para que ellos piensen acerca de lo que ellos mismos plantearon. La pretensión es que todos hablen pero que todos se escuchen. Tanto estudiantes como docentes, deben hablar y deben ser escuchados. Ninguno debe hablar porque cree que sabe más, y el que escucha, no sólo debe escuchar también debe manifestar sus pensamientos para que sean escuchados. Nuestro cuerpo también habla y por tanto el que está de frente escucha algo, aunque no sean palabras. Como docentes, la tarea más difícil es escuchar, pero no imposible, además es el punto de partida.

El *nosotros*, hemos dicho, es más allá de la intersubjetividad, el *nosotros* como el todo, la relación inevitable de todo lo existente. Sin embargo, aquí nos quedaremos en el nivel intersubjetivo, ya que no podemos acondicionar el salón para que realmente se dé un *nosotros*. Pero este nivel intersubjetivo es un paso para el *nosotros*, lograr la relación sujeto-sujeto, nos dará el fundamento para dar ese paso, tal vez sólo nos quedemos en la intersubjetividad, debido al contexto de los jóvenes. El *nosotros*, en este nivel intersubjetivo, es la relación entre los estudiantes, de igual a igual, tienen la misma edad, de alguna manera viven y conviven experiencias similares, se encuentran en el mismo contexto social, político, cultural. Esto converge dentro del salón, lo que hace que ponga en las mismas condiciones a los estudiantes. El docente, sólo será la guía de las discusiones, el facilitador de los textos filosóficos, sólo hará aclaraciones y manifestará su visión filosófica del tema que se aborde en clase. La pretensión es ser un sujeto más del salón, sin imponer

sus ideas (que puede caer en eso ya que los alumnos desde el primer momento creen que el profesor sabe más). Es lograr esa relación sujeto-sujeto, donde la creación del conocimiento es a partir del nivel horizontal. La intención es evitar esta relación sujeto-objeto, es decir, la educación bancaria. La relación sujeto-sujeto, comenzará desde el momento en que el docente parta del tema que han propuesto los estudiantes. Cuando el docente inicio con escuchar, es el primer paso para lograr la intersubjetividad, después es que entre todos se escuchen y todos participen en la solución del problema que se plantea, siempre desde la filosofía.

La *complementariedad* será la de las ideas expuestas y organizadas por todo el grupo, para la solución del problema concreto, cotidiano de preferencia, una solución desde la filosofía. Las ideas de unos se complementan con las de los otros, por eso hay que partir de escuchar, para saber lo que el otro compañero del salón me está diciendo, o lo que está diciendo el docente, guía, facilitador. Saber lo que me dice para, complementar o para manifestar mi desacuerdo, (cuando hay desacuerdo, no se trata de sólo ver las dos posturas, sino de llegar a un acuerdo, no se trata de convencer, sino de lograr emparejarse (*lajan-lajan*), ponerse en el mismo nivel para poder resolver lo planteado. En eso consiste la *complementariedad*, partir del *escuchar* para exponernos frente a los demás y confrontar nuestras posturas, confrontarlas para enriquecerlas, para lograr un acuerdo y hacer categorías que nos ayuden a interpretar la realidad que en un principio se nos presentaba confusa, pero al confrontarla, se organizó de otra manera, nuestra primera concepción se ha modificado. La pretensión es que suceda en todo el grupo, que el grupo se ponga de acuerdo para establecer categorías interpretativas de la realidad concreta y tal vez, transformar su inmediatez para mejorar su condición de vida.

*Todo vive* es a partir de que todos participan, o al menos la mayoría. Todos tienen vida, incluso el salón adquiere vida, en el sentido de cómo están acomodadas las bancas. El acomodado de las bancas impide que se vean el rostro, que muchos se dan la espalda por lo tanto no puedes escuchar completamente al compañero. Aquí no podemos hablar mucho del *todo vive*, ya que sólo se refleja en el acomodado de las bancas que le da cierta vida, establece la forma de relación entre los estudiantes y el profesor. Sin embargo, también el *todo vive*, es porque todos participan, o al menos esa es la pretensión. Cada uno manifiesta lo que piensa de manera distinta. Aquí no vale decir –yo opino como dijo Juanito- no, aquí cada quien tiene que manifestar su idea, expresar su pensamiento porque *todos vivimos* y nos expresamos de manera distinta.

## › **Conclusión**

Pensamos que podemos aprender de los pueblos originarios, aprender para enseñar-aprender filosofía en la academia. Es partir de escuchar al otro, saber lo que piensa y por qué lo piensa, para que nosotros como docentes manifestemos nuestra postura filosófica del tema y así complementarnos. Cinco cabezas piensan mejor que una, algo lógico, sin embargo no lo hacemos,

estamos inmersos en el individualismo. Entonces, hay que comenzar por compartir para complementarnos, y pretender un nosotros en este mundo occidental-moderno, procurar un nosotros desde la inmediatez, la academia.

La enseñanza de la filosofía desde el nosotros, para pensar con los estudiantes nuestra realidad que está en crisis y así comenzar a contextualizarnos y posteriormente hacer la crítica. Por crítica entendemos que al pensar nosótricamente, de manera filosófica, la realidad concreta se devela lo negativo, la crisis en la cual estamos inmersos, pero frente a esa negatividad se plantea un proyecto, con pretensión de verdad, para transformar nuestra realidad inmediata.

## **Bibliografía**

Freire, Paulo. *Pedagogía del Oprimido*. Siglo XXI , trigésima edición 1983, Uruguay.

Lenkersdorf, Carlos. *Conceptos Tojolabales de filosofía y del altermundo*. Plaza y Valdés, 2004. México.

Lenkersdorf, Carlos. *Aprender a Escuchar*. Plaza y Valdés, 2008, México.